

Ser docente no heterosexual: Ser, pero no existir. Primeros hallazgos

Being a non-heterosexual professor: To be, but not to exist.
Initial findings

Liliana Martínez Salcido
Instituto de Pedagogía Crítica (IPEC)
maestralily5@hotmail.com

Resumen

La ideología en torno a la no heterosexualidad en las sociedades occidentales, a simple vista, parece estar permeada de inclusión y aceptación, no obstante, un análisis más profundo del devenir cotidiano, proyecta que los prejuicios y estereotipos en torno al género, juegan un papel de suma importancia en el campo de la convivencia. La discriminación sucede en todos los ámbitos, sobre todo, en los pedagógicos, situación que obliga a que la mayoría de los estudiantes y docentes no heterosexuales, se conserven en el anonimato, con el fin de cuidar no sólo su integridad física y/o emocional, sino también su permanencia dentro de las instituciones educativas. Gracias a los estereotipos de género preestablecidos, no sólo para quien está fuera de éstos es preferible mantenerse ocultos, sino que, los compañeros y las autoridades respectivas, comparten esta idea, para ellos, es mejor que su orientación sexual permanezca en las sombras, e incluso, los incitan a que la oculten, así, ambas partes evitan la incomodidad y conviven en armonía.

El presente escrito, se basa en los primeros hallazgos obtenidos mediante una investigación cualitativa, en la que se usó como método la entrevista a profundidad, aplicada a tres docentes no heterosexuales que laboran en primarias y secundarias de la Ciudad de Chihuahua.

Palabras clave

Diferencias sexuales, género, homosexualidad, magisterio, docencia.

Abstract

The ideology surrounding the no-heterosexuality in western societies, at plain sight, it seems to be permeated in inclusion and acceptance, however, a deeper analysis of everyday life, projects the prejudice and stereotypes around gender, playing an important role in daily living. Discrimination takes place in all environments, specially, in the pedagogic, situations which forces most non-heterosexual students and professors to conserve anonymity, not only to guard their emotional and physical wellbeing, as well their permanency in the educative institutions. Thanks to the preestablished gender stereotypes, not only themselves think is the best to remain hidden, but also their classroom mates and the respective authorities share this idea, that for them, it's better to keep their sexual orientation in the shadows, inciting them to keep it hidden, so both parts avoid any uncomfortable situations and live in harmony.

The following paper is based in the first findings obtained through a qualitative research, using as method deep interviews, to 3 non-heterosexual professors teaching in primary and secondary schools in the city of Chihuahua.

Keywords

Sexual differences, gender, homosexuality, magistry, teaching.

Introducción

La cultura occidental, a lo largo de la historia, se ha pronunciado a favor de la heterosexualidad y se ha rehusado a reconocer las sexualidades periféricas, no obstante, pese a que socialmente se promueve la heterosexualidad como la única opción válida esto no ha sido un antídoto contra la homosexualidad, que existe desde tiempos inmemoriales, como parte de la diversidad del comportamiento sexual humano (Riesenfeld 2000). La falta de reconocimiento y la exclusión de la diversidad sexual, son un hecho evidente, las personas que no cumplen con la heteronormatividad, en algún momento y lugar han sido discriminadas. Los docentes, al ser percibidos como un ejemplo social, moral y ético, en algunas ocasiones, ocultan su orientación no heterosexual, para salvaguardar su rol social, su integridad personal y su estabilidad laboral. La Internacional de la Educación “Observa y denuncia el hecho de que los docentes homosexuales y lesbianas sufren discriminación y acoso, así como violencia y abusos, por su orientación sexual” (Internacional de la Educación, 2008).

Esta investigación cualitativa surge por la necesidad de conocer los procesos de discriminación que vive el profesorado no heterosexual de Chihuahua y los mecanismos que emplea para sobrevivir dentro del magisterio. La población la constituyen tres informantes con orientaciones sexuales diversas, para su selección, debido a la delicadeza del tema, no se tomó en cuenta el sexo, la ciudad y el nivel en el que laboran, lo

cual, facilitó la búsqueda y selección de los informantes, ya que, muchos de ellos, a pesar de encontrarse en esta situación, se negaron a dar testimonio por temor a ser discriminados.

Ser docente no heterosexual: Ser, pero no existir. Primeros hallazgos

Nacer y crecer dentro de la sociedad occidental de América Latina, implica hacerlo bajo las premisas de un sistema capitalista y los supuestos de un pensamiento eurocéntrico, derivados de las invasiones realizadas por parte de las naciones europeas en décadas pasadas. El sistema económico vigente hace uso de la educación formal e informal que reciben las nuevas generaciones para perpetuar sus esquemas, “principalmente los aprendizajes escolares, que se sustentan en un curriculum fundamentado con bases científicas y racionales sobre la naturaleza” (Mancera-Valencia, 2009, pág. 25). Así, las personas a lo largo de los años, construyen y transmiten conocimientos científicistas que sean óptimos y funcionales para la humanidad.

El desarrollo físico y emocional de cada individuo, está sujeto a la clasificación y organización que el positivismo ha empleado: la mujer, por la capacidad de gestar nuevas vidas, fue relacionada directamente con la parte caótica e incomprensible de la naturaleza, por lo que, recibió atributos de debilidad e inestabilidad, los cuales, era imprescindible someterlos a la dominación; el hombre, por el contrario, al poseer el privilegio de indagar los fenómenos naturales, se concedió así mismo adjetivos de

fortaleza y supremacía, para hacer frente al caos de la naturaleza y por ende al de la mujer, al respecto, Mancera-Valencia (2009) refiere que:

Las articulaciones Mujer/Naturaleza y Hombre-Ciencia se plantean como opciones y correspondencias de manera que en la actualidad es impensable la disolución de la tradición, interpretación y subjetividad [...] de lo dominado con lo dominante [...] sensibilidad/razón, pasividad/actividad [...] incertidumbre/certidumbre, subjetivo/objetivo, caos/orden, Mujer/Hombre (2009, pág. 25).

El vocablo género, es un concepto que a finales del siglo XX comenzó a analizarse por las feministas y por las ciencias sociales, con la intención de retomar la categorización positivista de ambos sexos y dar lugar a una nueva forma de entender y hablar sobre la sexualidad humana (Bolich, 2007). Esta perspectiva, va un poco más allá de comprender solamente las características entre un hombre y una mujer, incluye también, los roles y comportamientos sociales que cada uno tiene dentro de la comunidad a la que pertenece, al respecto Scott (1990), refiere que

Género... es una forma de denotar las "construcciones culturales", la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres... Se refiere al significado de la oposición varón/mujer, pero también lo establece (1990, s/p).

Para Scott, los roles de género encasillan las conductas de ambos sexos y establecen una barrera entre ellos, que probablemente sea imposible atravesar, debido a que define e instituye como únicos y aceptables determinados comportamientos tanto para hombres, como para mujeres. Estos roles

determinaron la profesión y el trabajo que cada sexo puede desempeñar, según sus facultades y habilidades. Por lo que los hombres, siendo los proveedores económicos y los portadores de la razón, tenían la oportunidad de obtener títulos universitarios y de posgrado, en áreas relacionadas directamente con la ciencia. En cambio, para las mujeres, acceder a los diferentes niveles educativos, significó un gran proceso de lucha y de pronunciamientos a favor, no sólo del derecho a instruirse de manera formal y tener un grado académico, sino también, a ser incluidas en la vida laboral y en la toma de decisiones democráticas mediante el voto. Una vez que obtuvieron la victoria, fueron víctimas del orden laboral y profesional, ya que, solo podían tener acceso a carreras relacionadas con las ciencias sociales y las humanidades -áreas que son poco validadas por el positivismo-, ya que ellas, por su sensibilidad y debilidad, podían comprenderlas y dominarlas mejor, además, el tiempo invertido para tales efectos, era poco, por lo que no descuidaban en gran medida el cumplimiento de los deberes familiares y continuaban dentro del encasillamiento de los roles de género.

Este ordenamiento profesional y laboral, permitió vislumbrar, al menos en México, a la docencia, como una carrera idónea para las mujeres, por lo que, una gran mayoría de la plantilla magisterial, es ocupada por este sexo, al respecto el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010), refiere que "el magisterio nacional es predominantemente femenino, pues hay poco más de un millón de mujeres (63%) frente a 631 mil hombres (37%)". Una dimensión importante del magisterio es la feminización. Casi dos tercios de los maestros de educación básica son mujeres, ya que, para ellas puede ser más importante trabajar menos horas y tener más días libres, aunque perciba sueldos menores (Santibáñez, 2002).

Dedicarse a la docencia, independientemente del sexo de las personas, representa una tarea de alta demanda cognoscitiva, cultural, moral y ética. Ser docente, implica cumplir cabalmente con los estereotipos y roles de género establecidos por el sistema heteropatriarcal, para éste, los profesores deben asumir su labor, como una carrera de vida, por lo que su comportamiento dentro y fuera de los espacios escolares, siempre debe apegarse al orden, a la categorización y a las normas que emergen de éstos procesos, para Mercado (2007) "El modo de ser docente, representa la conjunción de un elemento casi sagrado compuesto por comportamientos y actitudes que se despliegan en símbolos, discursos y prácticas" (2007, pág. 77). Sin embargo, el deber docente no se queda en reproducir estos supuestos a través del ejemplo, sino que además, deben promoverlos en las clases que imparten y en la enseñanza de los contenidos. Entonces, el magisterio, influenciado por la práctica científica, usa la visión binaria para apreciar y catalogar a sus agremiados: mujeres docentes heterosexuales y/o hombres docentes heterosexuales. La diversidad de orientaciones y expresiones sexuales y de género, no se perciben y no se reconocen, a pesar, de que puedan llegar a existir docentes pertenecientes a la comunidad lésbico, gay, transexual, transgénero e intersexual (LGBTTI).

Los docentes no heterosexuales, existen y día con día acuden a los distintos centros de trabajo a desempeñar la función que les corresponde. No obstante, a pesar de su presencia en los espacios escolares, su orientación sexual es invisible y en caso de abordar el tema, se hace desde la perspectiva heterosexual "Me preguntan que si estoy casada, les contesto que en eso estoy, pero no les digo algo concreto. A preguntas directas, respuestas directas" (Informante uno). Este tipo de interrogantes, son producto de la

convivencia diaria que se tiene con los miembros de la comunidad escolar, los cuales, al ser educados bajo las premisas de la heteronormatividad, esperan respuestas que se ajusten a sus esquemas. Al no cumplir con la norma, se opta por guardar silencio o por contestar ambiguamente. Al respecto, Torres (2012) opina que "La sociedad está cada vez demandando un mayor reconocimiento de las diversidades, sin embargo, en la escuela pareciera difícil el reconocimiento de las diferencias" (2012, pág. 16).

La diversidad sexual es un tema que en los últimos años, se ha puesto en la mesa de discusiones, para lograr una inclusión y aceptación en los diferentes ámbitos, no obstante, esto puede representar un arma de dos filos, que por un lado, favorezca el libre ejercicio de la sexualidad y que por otro, incremente los actos violentos que a lo largo de la historia se han presentado en contra de quien se encuentra en la periferia del binarismo sexual. Es por ello, que cierta población no heterosexual –a pesar de que existen diferentes movimientos a favor de la visibilidad- sobre todo los maestros, prefieren mantener su orientación "En las sombras, dentro de mi profesión no se incluye el hecho de que ellos sepan que yo soy homosexual, lo manejo siempre como un punto muy aparte, no es miedo, sino porque que se tiene la idea de que tu como homosexual no puedes estar a cargo de un grupo de niños, te ven como una persona rara y poco capaz, entonces, es por eso, que permanezco en las sombras" (Informante tres). Para Torres (2012) "La escuela se ha convertido en el principal espacio de negación para la orientación sexual de los alumnos y aún más para aquellos que ostentan una posición de autoridad, los maestros" (2012, pág. 28).

La posición y el papel que el maestro ocupa dentro y fuera de los espacios escolares, son situaciones que los llevan, en la mayoría de los casos, a ocultar su orientación

no heterosexual o a manejarla de manera ambigua, en donde ésta se deja como sospecha, pero nunca, se hace una afirmación o una negación de pertenecer a la comunidad LGBTTI, Para Torres (2012), “La homosexualidad del docente es silenciada a fin de preservar una determinada manera de caracterizar el modo de ser, es decir, se vive, pero no se garantiza. En este sentido, identificamos tres elementos para el análisis: la ficción de la identidad, la transgresión y el silenciamiento de sí mismos” (2012, pág. 77). Mantener la orientación sexual de manera ficticia, implica vivirla de manera indefinida, los siguientes fragmentos obtenidos de las entrevistas realizadas a los tres informantes, son una clara ejemplificación del primer elemento:

Probablemente en mi trabajo sospechan, no considero importante decirles” (Informante uno).

“Si lo saben o no, es su problema, yo no les voy a decir, lo que haces en tu vida privada, pertenece a ti, a tu privacidad” (Informante dos).

“Realmente ellos no saben de mi voz, se lo pueden imaginar, más de mi boca no lo saben (Informante tres).

Los testimonios anteriores, comprueban como los docentes, optan por no aclarar las sospechas que surgen en sus compañeros, al observar, que su estilo de vida difiere de lo que se ha establecido para las personas con una profesión y estabilidad económica: casarse o tener una relación estable y por supuesto, tener hijos. En palabras de Torres (2012) “La ficción opera como un mecanismo para preservar un significado que no se quiere aperturar y pareciera entonces un secreto a voces” (2012, pág. 78).

Fingir la orientación sexual, significa evitar la transgresión entre lo público –trabajo- y lo privado –no heterosexualidad- con el fin de preservar el deber docente y su estabilidad laboral “Sabemos que muchas personas consideran que ser abiertamente gay,

implica no ser indicado ante la sociedad” (Informante uno). Por temor a no ser lo que socialmente se espera de los educadores, se hace la separación entre la vida profesional y personal, aunado a esto, lo apartan por miedo a ser violentados o rechazados “*Creo que el apoyo no se les da a los abiertamente homosexuales, conozco un caso de un maestro que lo mandaron mucho a no sé dónde, lejos, porque él sí era muy abierto, fue mucho el rechazo y la presión que el sintió” (Informante uno).* De la misma manera, evitar la transgresión, significa, establecer de manera clara que *No trabajamos con los genitales, trabajamos con el cerebro, mi privacidad no la vamos a traer a la mesa de discusiones ¿Para qué? A lo mejor si estuviéramos hablando de nuevas sexualidades, si estaría padre ponerlo a discusión, pero mientras, no le veo ningún sentido” (Informante tres).* En la misma línea, distanciar lo público de lo privado, significa estar conscientes de que “*Mi situación, no es una situación que interfiera en lo laboral”.* Al respecto, Torres (2012), refiere que la transgresión “Consiste en impedir que se pase al orden de lo público, es decir, que se divulgue algo que debe permanecer privado y para ello se establece una estrategia de diferenciación tajante entre ambos planos de identidad, se separan” (2012, pág. 80).

Silenciarse a sí mismos, no hacerse visibles y no expresar abiertamente su orientación sexual, involucra las características tanto de la ficción de la identidad, como de la transgresión, no obstante, permanecer en la oscuridad o dentro del clóset, significa someterse “A las dinámicas y reglas del orden heteronormativo, participando en el juego de las apariencias. Y para ello se adiestra en las artes del ocultamiento, borra socialmente su yo y adopta el fingimiento, el engaño como modo de vida” (Torres, 2012, pág. 78). No hacer visible la orientación sexual y usar artificios para definirse o responder interrogantes, puede llegar a representar un

proceso doloroso y confuso, cargado de angustia y presión al tener que mentir

Me preguntaban mucho cómo se llamaba mi novio y recientemente tuve que mentir, a mí no me gusta engañar, pero con todo el dolor de mi alma y de mi corazón, les mentí y le puse a mi "novio" el nombre del hermano de mi novia. Ellos saben que vivo con ella, pero creen que es mi amiga.

Entonces, ser un docente no heterosexual, significa ser en el ámbito privado, pero no existir dentro del magisterio, en su trabajo y en las relaciones que entablan con la comunidad educativa "*Con mis compañeros sucede como con la iglesia católica, la iglesia católica te deja ser mientras no ejerzas, o sea, tu puedes estar dentro de la iglesia, siempre y cuando no te agarres de la mano con tu pareja o no la beses. Esto sucede también con los maestros, mientras no lo digas y no lo hagas, les vale gorro*" (Informe dos). Para Torres (2012) "El significado de ser maestro gay, se vive, pero no se dice. Pareciera que no puede haber un maestro que habla, que siente, porque transgrede un modo de reconocer al docente aséptico" (2012, pág.78).

El sistema educativo, al estar inmiscuido en una serie de reformas académicas y laborales, aparenta promover la inclusión y aceptación de las diversidades no solo sexuales, sino étnicas y culturales. Sin embargo, a pesar de la feminización que se vive en el magisterio, las mujeres, en su mayoría, continúan en las aulas, mientras que los puestos de autoridad, siguen en manos de los varones. De igual forma y de manera lamentable, los docentes no heterosexuales, que desempeñan su labor como cualquier otro y en ocasiones, mejor que los demás, se ven en la imperiosa necesidad de utilizar mecanismos de ocultamiento "Como un instrumento de supervivencia, ya que supone un borramiento y un sometimiento, una

anulación de poder, y por tanto, de derechos. No sólo distorsiona la realidad de cada yo, sino que, con frecuencia, obliga a tomar caminos no elegidos, como entregar el poder a otros y obedecer" (Lizárraga, 2012, s/p).

Dar cuenta de la situación de los docentes no heterosexuales, implica reconocer que el magisterio aún está permeado por las normas patriarcales y heterosexuales, que permiten que éstos desempeñen su cargo, pero que impiden que dentro del espacio laboral, ejerzan libremente su orientación sexual. Es aquí, donde es imprescindible realizar reformas que favorezcan la verdadera inclusión y un reconocimiento que posibilite que todos hagan uso de sus derechos que les corresponden por el simple hecho de ser humanos.

Referencias

- Bolich, G.G. (2007). *Conversing on Gender*, Editoriales Psyche's Press, Estados Unidos de América.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) (2010). *El combate a la homofobia: Entre avances y desafíos*, México, D.F.
- Leef, E. (2000). *La complejidad ambiental, Siglo XXI edit. PNUMA y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades*, México, D.F.
- Lizárraga, X. (2012). *El clóset y la tolerancia: dos muertes de vida*, en Revista de Derechos Humanos. Año X número 7, Dirección General de Comunicación por los Derechos Humanos de la CDHDF.
- Mercado, C. (2007). *Ser maestro. Prácticas, procesos y rituales en la escuela normal*, Plaza y Valdés Editores, México, D.F.
- Mancera-Valencia, F. J. (2009). *Implicaciones epistemológicas de la masculinidad: Sus efectos en la interpretación de la*

- naturaleza*, CULCyT//Epistemología, Año 6, No. 32, Mayo-Junio.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (1998). *Resolución sobre la Protección de los Derechos de los Docentes Homosexuales y Lesbianas*, Segundo Congreso Mundial de la Educación Internacional, Washington D.C., Estados Unidos.
- Riesenfeld, R. (2000). *Papá, mamá, soy gay*, Editoriales Raya en el Agua y Grijalbo, México, D.F.
- Santibáñez M. (2002). *¿Están mal pagados los maestros en México? Estimado de los salarios relativos del magisterio*, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXXII, Núm 2, México, D.F.
- Scott, J. (1990). *El género: una categoría útil para el análisis histórico, en Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, James y Amelang y Mary Nash (eds.), Ediciones Alfonso el Magnánimo, Institución Valencia de Estudios e Investigación.
- Torres, J. (2012). *La construcción del significado en torno al ser docente en maestros gay en nivel universitario*, Tesis para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Educativo, Universidad Pedagógica Nacional (UPN), México, D.F.

